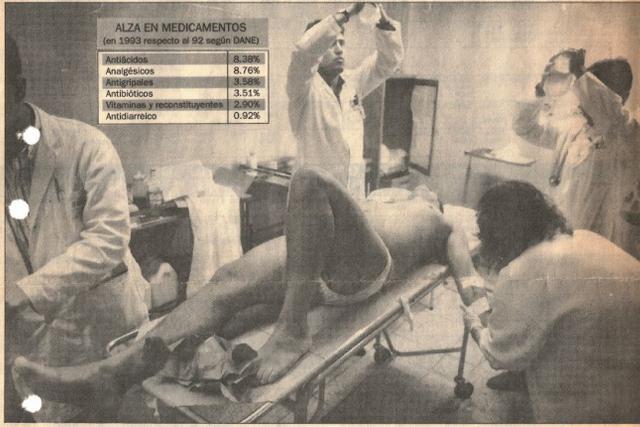


815-04-1

LUNES
17 de mayo de 1993

EL TIEMPO 9E



EL CUBRIMIENTO DE LA SALUD PÚBLICA es bastante bajo y los costos de la medicina privada son demasiado elevados.

Los derechos del paciente a expensas de los altos precios

Enfermarse: cómo cuesta

Según el Dane, la salud ha sido uno de los principales factores en el incremento del costo de vida este año. A continuación se presenta un repaso de lo que cuesta enfermarse fuera de Bogotá.

■ De la Redacción Nacional

Nada no vale lo mismo de día que de noche en una clínica privada. Porque en la jornada nocturna el recargo puede estar entre 20 y 30 mil pesos sobre las tarifas diurnas.

Hay que considerar, y eso en todos los centros asistenciales, cuáles son las condiciones del parto. Si es normal cuesta de 70.000 a 120.000 pesos, y por cesárea las tarifas son de 105.000 a 380.000. A la factura se agregan los costos de habitación según las comodidades, los medicamentos y, en algunos casos, los honorarios médicos no están incluidos.

Desde el mismo nacimiento, los colombianos empiezan a sentir así las dificultades para acceder a la salud. En 1993 ese servicio ha tenido la mayor incidencia en el costo de la vida.

El Seguro Social apenas cubre al 46,4 por ciento de la población asalariada y a sus afiliados más del 51 por ciento gana menos de un salario mínimo y un 31 por ciento gana dos. Con todas las críticas que rodean a esa institución, todavía es una ventaja ser afiliado por el acceso a la atención especializada.

Pero, en general, las seis mil entidades de salud en el país apenas alcanzan una cobertura del 29 por ciento de la población. Y con los costos la sabiduría popular señala que "lo mejor es no enfermarse".

Un sondeo realizado en el país con

	EXAMENES DE LABORATORIO			
	Clinicas	Centros populares		
1992	1993	1992	1993	
Pruebas de orina	1.500	2.500	1.200	2.000
Cuadro hemático	3.000	3.500	1.500	2.200
Coprológico	1.500	2.500	1.500	2.000
Citología	5.000	7.000	1.500	2.000

	CONSULTAS PROMEDIOS			
	Clinicas	Centros populares		
1992	1993	1992	1993	
Dermatólogo	10.000	12.000	8.000	10.000
Oftalmólogo	10.000	12.000	8.000	10.000
Coprológico	12.000	15.000	8.000	10.000
Pediatra	8.000	10.000	7.000	8.000
ME General	5.000	6.000	3.500	4.000

los corresponsales de EL TIEMPO demuestra que en los centros de salud oficial es posible conseguir, en medio de largas filas, consultas generales entre 300 y 800 pesos. A partir de allí hay todo un sinnúmero de precios. En la Clínica Blanca de Cali, considerada popular, cuesta 5.000 pesos y 15.000; un dermatólogo cobra de 8.000 a 12.000; un oftalmólogo de 10.000 a 15.000; un ginecólogo de 10.000 a 15.000; en Manizales las consultas generales valen entre 2.500 y 8.000 pesos; con los especialistas las tarifas son de 12.000 a 18.000.

En Bucaramanga, acudir a un médico general particular cuesta entre 5.000 y 8.000 pesos; mientras tanto, un dermatólogo cobra de 8.000 a 12.000; un oftalmólogo de 10.000 a 15.000; un ginecólogo de 10.000 a 15.000; en Manizales las consultas generales valen entre 2.500 y 8.000 pesos; con los especialistas las tarifas son de 12.000 a 18.000.

En el país por la atención a fracturas se cobran en promedio 15.000 pesos más la respectiva radiografía colizada en unos casos en 12.000; un odontólogo cobra 8.000 pesos por consulta, por obturación unos 4.000 si es amalgama y 2.000 pesos más si es resina, mientas que un frenillo dental cuesta más de 300 mil pesos; un tratamiento para cáncer se cotiza de 450.000 hasta 3.000.000.

Y lo que viene

Porque la consulta es solo el comienzo. Hay que pensar en los exámenes de laboratorio y el tratamiento. Una serología en un centro de salud pública cuesta unos 300 pesos. Mientras tanto, en

Prepagada: auge pero...

A la medicina prepagada le faltan años de juego claras. El decreto 800 de 1991, que reguló hace dos años esa actividad se quedó corto frente a las inquietudes de los 582.288 usuarios en Colombia.

Es lo que planteó el superintendente nacional de Salud, Oscar Emilio Guerra, quien señaló que es necesario introducir modificaciones para darle una mayor transparencia al contrato entre los usuarios y las entidades, a efecto de hacer proyecciones sobre los incrementos futuros de las tarifas. Pese a que es un negocio particular, el Estado debe mantener el control pues corresponde a un servicio público.

Guerra reconoció que su dependencia carece de estructura humana y técnica para controlar todos los frentes de la salud. Pero el proyecto

de seguridad social del Gobierno que busca integrar a seis millones de personas al sistema de salud, otorga alternativas como la auditoría médica sobre la calidad en la atención.

En Colombia operan 22 firmas prepagadas. El 53,5 de los usuarios está en la seccional Bogotá, el 21,1 en Cali, el 17,9 en Medellín, el 4,7 en Barranquilla, el 1,6 en Bucaramanga y el 1,2 en Pereira. Sus planes tienen coberturas del 70 al 100 por ciento de los gastos en salud.

La mayoría de quejas se relaciona con el incremento excesivo en las tarifas. En algunas entidades el incremento del derecho anual por atención médica superó el 40 por ciento.

Otras inquietudes como en Medellín, donde se registró el caso de un niño de cinco años, que resultó con una enfermedad en el oído y la entidad le negó atención bajo el argumento que el menor ya tenía esa dolencia.

clínicas y otros laboratorios privados vale entre 2.500 y 4.000.

Según el coordinador de la red de laboratorios de Bolívar, Ramiro Pereira Lentino, los costos son tan bajos en las entidades oficiales que representan pérdidas. De tal modo, las pruebas de orina cuestan 600 pesos, mientras que en un laboratorio particular se sitúan entre 2.500 y 3.000.

En el Hospital Universitario de Cartagena se practican hasta cincuenta pruebas diferentes cuyo costo oscila de 500 a 15.000 pesos.

En los laboratorios particulares del país una prueba de embarazo cuesta de 3.000 a 11.000 pesos; un ecocardiograma fluctúa entre 40.000 y 50.000 pesos.

En ocasiones los apremios no son solo de precio. Si usted requiere una escanografía en Bucaramanga solo tiene una opción: en la única clínica que dispone de los equipos para realizarla, si el examen es de columna le cuesta 132 mil pesos y si es de abdomen necesita 160 mil; en Barranquilla solo tiene ese equipo la Clínica Norte, donde la prueba vale 70 mil pesos.

En los consultorios populares se abstenen de ordenar estos procedimientos cuando los pacientes no tienen capacidad económica. Una evaluación de la Oficina de Trabajo Social en Bucaramanga, indica que las escanografías podrían costar solo 61.800 pesos.

Drogas no se quedan atrás

Luego siguen los medicamentos que este año alcanzan azas desde el 30 hasta el 700 por ciento, según el sondeo realizado por EL TIEMPO. Ni el valor de una aspirina es el mismo de una droguería a otra.

En las droguerías de Medellín se consiguen el año pasado la caja de pastillas de Comadín del laboratorio Spica, un anticoagulante, en 1.700 pesos. Ahora vale 13.000.

En la droguería Comfama de la capital antioqueña el Feldene cuesta 4.000 pesos mientras que en droguería Céspedes vale 7.000. Un farmacéuta señala que el genérico del Feldene es el Piroxan que vale entre 2.500 y 4.000. Si los consumidores conocieran de medicamentos o fueran orientados por los facultativos, no resultarían tan afectados por los precios.

La Fundación Cardiovascular del Oriente Colombiano denunció esta semana el incremento del Coumadin para enfermos del corazón, que pasó de 1.740 a 13.185 pesos. Un comunicado de esa entidad señala que "no se ve otra razón para el inusitado aumento que una codicia desbordada e inhumana, a no ser que abrogada y discretamente la empresa farmacéutica esté echándose sobre sus hombros la lucha contra la superpoblación que agobia a nuestro planeta. Al no existir un fármaco sustitutivo adecuado, se le está exigiendo al paciente la bolsa o la vida".

La jefe de Control de Medicamentos de la Superintendencia de Salud de Bucaramanga, Jova Ramirez Charry, dijo que en los últimos días se decomisaron productos de 19 laboratorios porque no responden a las necesidades de los usuarios.

Si se promedia el costo de un tratamiento básico (consulta y drogas) en las distintas ciudades, se requerirán unos 15.000 pesos en promedio y en atención especializada más de 28.000.

Cirugía al bolsillo

En los cortillos médicos se dice que la operación a un deportista internacional por el corte en una pierna debió costar máximo 300.000 pesos. Pero a él le cobraron dos millones de pesos.

El caso es similar al de una dama que fue sometida a una cirugía plástica y pagó un millón de pesos pero que luego se enteró que el procedimiento solo valdría 350.000 pesos. Por eso, entabló una denuncia contra el cirujano.

En general, los gastos de hospitalización en el país pasaron en un año de 240.000 a 350.000 en promedio, un incremento superior al 40 por ciento. Pero la cuenta puede subir hasta 750 mil pesos, los honorarios médicos quirúrgicos están entre 300 y 750 mil, según sondeos realizados por los corresponsales de EL TIEMPO en el país.

Las tarifas difieren incluso entre las instituciones gubernamentales que trabajan sobre valores más económicos. Según Julio Seidstrong, director del Hospital de Barranquilla, los centros oficiales solo alcanzan a recuperar un bajo porcentaje de los costos de atención.

Una investigación de la Universidad Nacional señala que hay un desperdicio alto en el manejo de los recursos y del presupuesto en salud que pese a superar los 650 mil millones de pesos no cambian la ineficiencia del servicio.

En los hospitales del tercer nivel como el Universitario de Manizales, las cirugías por caridad se cobran de acuerdo con un estudio socio-económico del paciente realizado por trabajadores sociales y puede valer de cero pesos al 100 por ciento. El 70 por ciento de los pacientes de esos establecimientos debe surtir los elementos que se utilizan en las operaciones (especialmente en las electivas).

En una clínica para sectores medios, en caso de hospitalización se exigen abonos hasta del 80 por ciento del valor de una cirugía.

Un cuarto compartido para dos internos puede costar entre 7.000 y 15.000 si es individual, con derecho a cama para acompañante. Pero en otros sitios las tarifas pueden estar entre los 18.000 y los 70 mil.

Una habitación individual en la clínica Bucaramanga, considerada la más elitista de esa ciudad, cuesta 36.000 pesos y 58.000 si es una suite. En la clínica Metropolitana (de clase media), los precios son 40.000 y 58.000. Los cuidados intensivos en ambas clínicas cuestan 100 mil pesos diarios.

La gente sabe que entrar a ciertos centros asistenciales es prohibido por los costos tan elevados, comenta una funcionaria del Ministerio de Salud.

En el Hospital Pablo Tobón Uribe de Medellín una operación de cálculos al riñón cuesta 362.000 a un pensionado, sin incluir el médico y el anestesiólogo.

En la clínica Medellín la cifra depende de las horas que requiera la operación y la permanencia. Por ejemplo, si dura tres horas, y escoge habitación sencilla durante seis días, la cuenta será de 680 mil pesos, sin contar los honorarios médicos que corren por aparte.

La coordinadora de la oficina de atención al paciente en el Ministerio de Salud, Graciela Quijano Rodríguez, señala que las quejas más frecuentes se refieren a precios y calidad del servicio. En dos años de funcionamiento de esta dependencia creada como alternativa para favorecer a los pacientes, se han tramitado 1.350 denuncias diversas.

Todavía se registran casos de pacientes que no son atendidos en clínicas privadas, si se hay un abono de por medio. Se ha mejorado en materia de accidentes de tránsito gracias al seguro obligatorio.

Hay no es fácil cumplir con el primer derecho del enfermo de elegir libremente al médico o instituciones de salud. Menos aún se cumple el sexto que permite revisar y recibir explicaciones sobre los costos de los servicios, tanto de los profesionales como de las instituciones sanitarias.

El perfil del nuevo país señala que se debe operar un cambio en este servicio. Mientras tanto, no dejará de ocurrir lo que a un veterano empleado judicial que después de dos días de cumplida su convalencia, permanencia en el cuarto de un hospital, porque no podía irse hasta que Cajanal pagara la factura. Solo una tutela le dio de alta en definitiva.

Luz Pineda - \$ 300.000 - \$ 300.000 - \$ 300.000 - \$ 300.000